

Comenzamos una nueva Cuaresma. ¿Te animas a recorrer también esta vez este camino de 40 días, con nosotros, de la mano de San Francisco? Ya sabes, cada día una frase, una pequeña reflexión y un desafío asequible. Empezar paso a paso, con algo sencillo, día a día, para prepararnos para la Pascua. Juntos es más fácil...no tenemos que caminar solos.

DÍA 14 DE MARZO

“Cosa admirable: las mismas criaturas irracionales percibían el afecto y barruntaban el dulcísimo amor que Francisco sentía por ellas. Morando una vez en Greccio, un hermano le trajo una liebre cazada a lazo. Al verla el beatísimo varón, conmovido de piedad, la dejó en libertad, pero el animalito se refugió en el Santo y, sin que nadie lo retuviera, se quedó en su seno, como en lugar segurísimo. Habiendo descansado allí un poquito, el santo Padre, acariciándolo con afecto materno, lo dejó libre para que volviera al bosque; puesto en tierra repetidas veces, otras tantas se volvía al seno del Santo.” (1Cel. 60)

Francisco reconoce la mano de Dios en todas las criaturas. Y las mima y las acaricia como hacía con los hermanos, pues a través de ellos, de la creación toda, está amando al propio Creador.

HOY:

Descubre a Dios en todo lo que te rodea. Nada es ajeno a Él.

Deja que tus entrañas se conmuevan.

Acaricia con tu alma a cada persona que mires y a cada cosa que toques.